

Editorial

PRESENCIA DE LA ARCHIVÍSTICA Y LA BIBLIOTECOLOGÍA DE BOLIVIA EN AMÉRICA LATINA

En los últimos años, la archivística y la bibliotecología bolivianas, han logrado sobrepasar las fronteras nacionales, mostrando a nuestros pares latinoamericanos, la fortaleza de las ciencias de la información.

Bolivia es miembro del Comité Permanente del Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos EBAM, al haber sido fundador, junto con el Centro de Estudios Sociales de Bibliotecología e Información CESBI (Argentina), en la ciudad de La Paz en septiembre del 2009. Por otra parte integra el Consejo Asesor del Congreso de Archivología del Mercosur CAM desde el 2013, con un puesto permanente al haber sido organizadora del X Congreso de Archivología del Mercosur en Santa Cruz de la Sierra en marzo de 2014. Y, desde 2015, es miembro del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco, que viene a ser la segunda vez en nuestra historia, pues ya ocupó la vicepresidencia de ese organismo especializado entre 2004 y 2008.

Para consolidar nuestra presencia a nivel internacional está *Fuentes*, revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, cuya edición Nº 45, que versa sobre *Ideología y Bibliotecología en América Latina*, fue presentada en el VIII EBAM, realizado en Montevideo (Uruguay) en septiembre; posteriormente en la XVII Reunión del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco en octubre en la ciudad de Mar del Plata, y finalmente, en el evento organizado por Alejandro E. Parada, en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Esta tercera edición latinoamericana se suma a la Nº 21 (Historia de las Bibliotecas en América Latina) y la 29 (Historia de la Archivística Latinoamericana), en la que escriben investigadores, pensadores y filósofos latinoamericanos. *Fuentes* es una ventana internacional de la Archivística, la Bibliotecología y la Museología boliviana.

Es importante mencionar que esa solidez de Bolivia se expresa en la reciente nominación de cinco documentos históricos en la Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe. Expertos del Comité Regional de América Latina y el Caribe analizaron 27 postulaciones de distintos archivos, bibliotecas y museos de la región, de los cuales 21 fueron nominados para el Registro de la Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe, en la XVII Reunión del MOWLAC, realizada del 24 al 26 de octubre en la ciudad de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires). El trabajo de evaluación de los expertos incluyó entre los 21 documentos “60 años de historia de la ciudad Maya de Quirigua escrita en piedra”, impresionante testimonio quinquenal esculpido en 13 estelas líticas que registran la historia de la civilización Maya. “La Contestación de un americano meridional a un Caballero de esta isla” (Carta de Jamaica, de Simón Bolívar de 1815), un hallazgo sin precedentes de uno de los documentos más buscados por los historiadores. “El Tratado de proscripción de las armas nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco)” que expresa la decisión política de los gobiernos de Latinoamérica y el Caribe para erradicar el uso de armas nucleares de sus territorios. Mencionamos, finalmente, “Canto General de Pablo Neruda (1950)”, impresionante edición que conjuga los talentos de Diego Rivera y Jesús Alfaro Siqueiros, que se unen al genio de Pablo Neruda, para cantar las glorias de América Latina y sus pueblos, en una edición financiada por 300 suscriptores de 500 que tuvo la tirada. La relación de los documentos nominados se describe en otra sección de esta misma edición.

El Mowlac incorporó en el registro de la Memoria del Mundo las cinco postulaciones presentadas por Bolivia: el “Vocabulario de la lengua Chiquita” del padre Ignacio Chomé, que custodia la Biblioteca Central de la UMSA; “Inmigración de judíos a Bolivia durante la segunda guerra mundial, propiciado por el industrial minero Mauricio Hochschild”, postulado por el Archivo Histórico de la Minería Nacional; “Diario de campaña del ejército

boliviano en la guerra del Pacífico de José Vicente Ochoa”, célebre diario oficial que se halla en las bibliotecas del Centro Pedagógico y Cultural de Portales y la Biblioteca Municipal de Cochabamba; “Gazofilacio Real del Perú de Gaspar de Escalona y Agüero de 1647”, edición original con autógrafo de su propietario y noticia de sus dueños originales, que se encuentra resguardado en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, en la Vicepresidencia del Estado; y la “Visita de tierras de Gerónimo Luis de Cabrera y Juan Segura Dávalos de Ayala (1656-1662)”, que custodia el Archivo de La Paz.

La presencia de Bolivia en la Memoria del Mundo muestra la fortaleza de los archivos y bibliotecas que custodian la vasta e invaluable riqueza documental y bibliográfica que contiene la identidad cultural, social y política del pueblo boliviano, para honra de la archivística y la bibliotecología boliviana. Entre los récords del MOWLAC el 2016 fue el que más postulaciones recibió, y Bolivia obtuvo el mayor número de nominaciones, éxito alcanzado sobre la base del trabajo arduo que realizaron los responsables y directores de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés, el Archivo de La Paz de la misma Casa de Estudios Superiores, la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, la Biblioteca del Centro Pedagógico y Cultural de Portales y la Biblioteca Municipal “Jesús Lara”, ambas de la ciudad de Cochabamba. En esta labor reconocemos el trabajo del Comité Nacional de la Memoria del Mundo, creado el 22 de abril de 2016, con representación nacional y social. La clave para ese avance sustancial es la obra colectiva de profesionales y trabajadores de archivos, de bibliotecas y de museos, pues es su esfuerzo el que ha logrado impulsar a Bolivia en los foros latinoamericanos e internacionales, con identidad propia.

No podemos dejar de mencionar el apoyo de las autoridades de cultura de Bolivia, que han comprendido la importancia de la memoria documental, bibliográfica y museológica, aportando generosamente para la construcción de la infraestructura cultural que se expresa en los edificios del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, los edificios del Sistema de Archivo de la Minería Nacional en las ciudades de El Alto (La Paz), Oruro, Potosí y la restauración de la Casa Gerencia de la Empresa Minera Huanchaca en Pulacayo y la Casa Gerencia de la Patiño Mines en Catavi, el edificio del Archivo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y el sostenimiento decoroso de los principales repositorios culturales de Bolivia en las ciudades de La Paz, Potosí, Sucre y Santa Cruz de la Sierra, administrados por la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

El Estado de Bolivia Plurinacional, ha empezado a transitar la amplia carretera del desarrollo transitando hacia la era industrial, enfrentando los desafíos de la posmodernidad en un sentido irreversible. Nuestros repositorios que contienen y custodian el mayor legado, con un valor real imposible de cuantificar, que representa la identidad social, cultural, política y económica del pueblo boliviano, apoya ese desarrollo de manera activa.

La Paz, octubre de 2016

Luis Oporto Ordóñez
Editor de *Fuentes*